

EVIDENCIAS TESTIMONIALES.

ACABANDO CON SANDOR FERENCZI.



No saben cómo hacerlo.

Tras la edición de su Diario Clínico de 1932, Sin simpatía no hay curación, en el que Sandor Ferenczi denuncia muchos de los tópicos freudianos, los psicoanalistas no saben cómo hacerlo.

¿Cómo hacerlo? ¿Se puede seguir siendo psicoanalistas como lo hacíamos hasta ahora o debemos volvernos todos «ferenczianos»?

El Diario Clínico de Ferenczi los ha dejado desnudos ante su imagen en el espejo que hasta ahora les ofrecía el recio y adorado retrato de Freud. No tienen dónde mirarse.

Ya no se puede continuar en la línea de Jones, desacreditando a Ferenczi, no. No tan abiertamente. No podemos seguir llamándolo psicótico. No.

Ahora encontramos en cambio páginas memorables, que lo rescatan del injusto silencio. Pero ¿cómo hacerlo sin que a nosotros nos tilden de psicóticos, afeminados, sensitivos, enfants terribles..? Es sencillo.

Lo denigramos subrepticamente diciendo por ejemplo: “El padre de Ferenczi fue un simpático librero..” (<http://www.rosak.com.ar/autores/ferenczi.htm>) para luego añadir “A partir del combate con el nihilismo terapéutico, Freud había elaborado una teoría de la neurosis y la psicosis que excedía considerablemente el marco de la clínica. Siempre consciente de su propio genio y de la importancia de su descubrimiento, sabía dominar sus afectos y mostrarse implacable con sus adversarios. Sobre todo, amaba la razón, la lógica, las construcciones doctrinarias. Más intuitivo, más sensual y más femenino, Ferenczi buscaba en el psicoanálisis el modo de aliviar el sufrimiento de sus pacientes [¡vaya!]. De modo que las grandes hipótesis generales lo atraían menos que las cuestiones técnicas. Era más inventivo que Freud en el análisis de las relaciones con el otro. En una carta de 1908 descubrió la existencia de la contratransferencia, al explicarle su tendencia a considerar los asuntos del enfermo como suyos propios. Dos años más tarde, [las comillas son mías] Freud conceptualizó la noción [las comillas son mías] para hacer de ella una apuesta esencial en la situación analítica. Es decir que el intercambio epistolar entre los dos hombres tenía la función de hacer surgir nuevas problemáticas que después servían para nutrir la doctrina común.” [las comillas son mías] También podemos ir a por él desde el título: “Un psicoanalista peculiar, soñador y sensitivo: Sándor Ferenczi. El Enfant terrible del psicoanálisis. (1873-1933)” (<http://www.topia.com.ar/articulos/5cl-imonzon.htm>).

¿Era un psicoanalista peculiar y «femenino» Ferenczi?

No. Era simplemente un psicoanalista. Quizás, en su época, y hasta hoy, uno de los muy pocos, al que valga la pena no silenciar.

<http://anacliticas.blogspot.com/2008/08/acabando-con-sandor-ferenczi.html>

Volver a Evidencias Testimoniales

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.